

Gris

Cenizo como de profesión he sido
he de decir no obstante
que conocí la vida, que recuerdo miradas
con vocación de lagos y también el modo
en que volvías crecida
para mi amor la dicha, aquella
campana oscura
que no teníamos
y la extraña risa
de la vida en
vida.

Después la derrota no nos deja ni cornisas
y así resulta que el ser (que sólo
es ser con otro) para siempre
es sido.

Pero aunque muy común se hace en él
la cobardía del olvido
todavía alguna tarde
madrugadas tengo
si en tu nombre abrazo
lejanías.